



PERSPECTIVAS PARA ORGANIZACIONES DE DERECHOS REPRODUCTIVOS

Por Erin Leasure, Jess Ogden (ICRW), & Elena Rodriguez



VOCES PARA INSPIRAR

El panorama del derecho al aborto ha evolucionado en los Estados Unidos y América Latina durante décadas. En América Latina, el movimiento Marea Verde, originado en Argentina, se extendió rápidamente por toda la región catalizando un cambio de políticas para la autonomía de las mujeres, lo que llevó a la legalización del aborto en Argentina (2021), Colombia (2022) y varios estados mexicanos. En los Estados Unidos, la caída de Roe v. Wade en 2022 desencadenó una ola de restricciones a nivel estatal y una renovada defensa de la política contra el aborto. Desde entonces, los movimientos y defensores de los derechos reproductivos han respondido con desafíos legales, iniciativas electorales y esfuerzos de reforma, que han encontrado tanto avances como resistencia.

El proyecto VITAL identificó factores clave que dan forma a la política de aborto en las Américas y facilitó el aprendizaje transfronterizo entre defensores, profesionales, activistas y formuladores de políticas. A través de 45 entrevistas a informantes clave y tres grupos focales en Argentina, Colombia, México y Estados Unidos, exploramos qué permite u obstaculiza la defensa exitosa del derecho al aborto, cómo y por qué colaboran los movimientos y cómo han respondido a los desafíos políticos en sus respectivos contextos. Los hallazgos de VITAL destacan lecciones y estrategias que pueden informar prácticas específicas para cada contexto y continuar colaborando para promover el derecho y el acceso al aborto en toda la región.



Agradecimientos: Este informe no sería posible sin la colaboración de todo el equipo de investigación de VITAL, incluyendo a Paige Logan (Ipas), el Grupo Asesor Técnico de VITAL, nuestros participantes y nuestros colaboradores, quienes brindaron generosamente su tiempo y sabiduría. También agradecemos a la fundación filantrópica privada cuyo apoyo hizo posible este trabajo. Asimismo, agradecemos a Ipas-US por su colaboración en este trabajo.



ICRW INTERNATIONAL CENTER FOR RESEARCH ON WOMEN

Diciembre 2025 | VITAL Informa de Organizaciones de Derechos Reproductivos

TEMAS CLAVE PARA LAS ORGANIZACIONES DE DERECHOS REPRODUCTIVOS



Las organizaciones nacionales e internacionales de derechos reproductivos desempeñan un papel clave en la construcción de movimientos resilientes e interseccionales. Sin embargo, las/os activistas de base y las/os proveedores de servicios directos a veces se sienten desconectados de ellos. Para que todo el ecosistema prospere en un clima político y social que puede ser hostil a sus objetivos, estas organizaciones deben actuar como conectores, no como guardianes, amplificando las voces de las bases, alineándose en torno a narrativas compartidas e invirtiendo en un apoyo sostenido a nivel nacional y regional.

LOS ACTORES NACIONALES Y GLOBALES SUELEN PERCIBIRSE COMO DESCONECTADOS DE LAS ORGANIZACIONES LOCALES DE BASE Y SUS COMUNIDADES, LO QUE PUEDE DESVIAR LA ATENCIÓN DEL TRABAJO QUE SE REALIZA A ESTE NIVEL.

Si bien las organizaciones nacionales e internacionales de salud, derechos y justicia reproductiva desempeñan un papel fundamental en el fomento de la solidaridad, la promoción y el apoyo estratégico, pueden desviar la atención —y la financiación— de la promoción local, la construcción de movimientos, el acompañamiento, el apoyo comunitario y la prestación de servicios directos. Las jerarquías y desigualdades entre los grupos locales y los actores nacionales y globales han generado tensión entre las partes interesadas que deberían trabajar juntas para alcanzar los mismos objetivos.

Las/os participantes describieron a las organizaciones nacionales y globales como desconectadas de ellas, afirmando a menudo que no tienen contacto con ellas ni se sienten apoyadas/os por ellas. Como resultado, las voces e historias de quienes se encuentran en las comunidades quedan excluidas de la narrativa nacional y de la vanguardia del movimiento, lo que socava el potencial de estas plataformas para impulsar el cambio.

ACTIVISTAS Y ORGANIZADORES DE BASE DESEAN OPORTUNIDADES MÁS REGULARES E INTENCIONALES PARA LA COLABORACIÓN TRANSFRONTERIZA Y REGIONAL.

Las organizaciones nacionales e internacionales a menudo operan a distancia de los esfuerzos de base, lo que limita las oportunidades para compartir estrategias, aunar recursos y crear narrativas cohesionadas. Las/os participantes expresaron un fuerte deseo de colaboración, pero señalaron la falta de recursos y conexiones para hacerla posible. Una participante de Argentina, por ejemplo, describió cómo Católicas por el Derecho a Decidir financió una importante convocatoria de coaliciones provinciales en Córdoba en 2005, que impulsó el movimiento por el derecho al aborto al permitir la participación de activistas de todo el país. Con su financiamiento, visibilidad y alcance, las organizaciones nacionales e internacionales están bien posicionadas para fomentar la colaboración transfronteriza y entre niveles, reuniendo a activistas, expertas/os legales y proveedores de servicios para compartir estrategias, fortalecer coaliciones y fomentar la solidaridad.

LAS INICIATIVAS NACIONALES E INTERNACIONALES DE INCIDENCIA POLÍTICA PUEDEN CARECER DE COHESIÓN Y DESAPROVECHAR OPORTUNIDADES PARA CREAR MARCOS NARRATIVOS INTEGRALES Y DESESTIGMATIZADORES QUE REORIENTEN LA PERCEPCIÓN PÚBLICA SOBRE EL ABORTO.

Los marcos narrativos contrapuestos —derechos humanos, justicia reproductiva, autonomía corporal, salud pública y derecho penal— suelen generar confusión en la opinión pública y división dentro de los movimientos. Si bien el trabajo de coalición ha generado cierta convergencia en torno a la autonomía corporal como derecho humano, persisten distinciones que fragmentan los esfuerzos colectivos.



Una narrativa compartida y transfronteriza tiene un gran potencial para desestigmatizar el aborto y generar apoyo público. En Colombia, por ejemplo, el aborto se presenta de forma positiva, ya que permite a las personas definir sus planes de vida, proteger su salud y ejercer la autonomía corporal. Las organizaciones nacionales e internacionales de salud reproductiva están bien posicionadas para promover estas narrativas cohesivas en todos los países, al tiempo que reconocen dónde las condiciones políticas, sociales y culturales únicas exigen variaciones regionales.

LOS FLUJOS DE RECURSOS FAVORECEN DESPROPORCIONADAMENTE A LAS GRANDES ORGANIZACIONES NACIONALES O INTERNACIONALES EN DETRIMENTO DE LOS GRUPOS COMUNITARIOS DE BASE MÁS CERCANOS A LOS PROBLEMAS.

Para que un movimiento sea eficaz y sostenido, los recursos deben dirigirse a las primeras líneas. Se debe priorizar a las organizaciones locales y estatales con profundos vínculos comunitarios y a las organizaciones de servicios directos con experiencia en salud reproductiva. Las/os participantes destacaron la importancia del apoyo a largo plazo a las organizaciones establecidas, incluyendo las organizaciones de apoyo práctico, como los fondos para el aborto y los acompañamientos. Contrastaron esto con la práctica habitual de desviar recursos a nuevas iniciativas o concentrarlos en organizaciones de incidencia a nivel nacional.

“En EE. UU., esta tensión nos frena: necesitamos reorientar drásticamente las prioridades de nuestro movimiento, alejándonos de esta gran inversión en la defensa de políticas (a nivel nacional) que conduce a estas campañas fragmentadas que, en realidad, no llegan a nada porque buscan más reconocimiento de marca y el dinero de los donantes que el objetivo final. Necesitamos invertir primero en fondos para el aborto y en trabajo de servicios directos, y luego dejar que esas organizaciones sean la guía, los líderes, las personas convocadas a las audiencias.”

-Texas, Proveedor de Servicios Directos

RECOMENDACIONES PARA ORGANIZACIONES DE DERECHOS REPRODUCTIVOS

Desarrollar canales de comunicación y apoyo significativos y sostenibles para las organizaciones comunitarias. Las organizaciones nacionales e internacionales de derechos reproductivos deben encontrar mejores maneras de apoyar y conectar con las/os activistas, defensores legales y proveedores de servicios directos que trabajan más cerca de las comunidades. Al desarrollar canales de comunicación significativos y sostenibles, ofrecer recursos financieros y físicos oportunos y abordar concretamente las necesidades de los movimientos locales, estas organizaciones pueden fortalecer la base y la sostenibilidad del movimiento abortista.

Establecer y mantener oportunidades para que las organizaciones de base, tanto nacionales como transnacionales, se reúnan y compartan aprendizajes, desarrollen estrategias y forjen relaciones. Las organizaciones de base buscan que las organizaciones nacionales e internacionales impulsen la colaboración transfronteriza. Las organizaciones nacionales e internacionales de derechos reproductivos deberían utilizar sus recursos para garantizar la colaboración intersectorial y el empoderamiento, convocar foros y sesiones estratégicas periódicas para el intercambio de ideas, facilitar el desarrollo de estrategias de movimiento a largo plazo entre regiones y actores clave, y fortalecer las prácticas colaborativas no extractivas.

Apoyar procesos participativos que desarrollen y adopten marcos narrativos inclusivos que resuenen en distintos contextos culturales y legales. Las organizaciones nacionales e internacionales deberían aprovechar sus plataformas para construir un movimiento transfronterizo más fuerte y cohesionado. Este debería basarse en la justicia reproductiva y la autonomía corporal, a la vez que deja espacio para diversos contextos culturales, políticos y legales. También deberían educar a sus aliados y al público, utilizando mensajes que eviten la estigmatización y el lenguaje legal confuso, y que centren las experiencias vividas y los esfuerzos comunitarios.



Redirigir recursos a organizaciones de base y de servicios directos que estén más cerca de las necesidades de la comunidad. Las organizaciones nacionales e internacionales de derechos reproductivos pueden impulsar un nuevo modelo de financiación que priorice el trabajo local y comunitario y genere oportunidades a largo plazo para el crecimiento estratégico y la sostenibilidad. Estas organizaciones deberían usar sus plataformas para amplificar las voces y las partes interesadas locales, en lugar de centrarse exclusivamente en sus propias marcas, para servir mejor al movimiento en su conjunto.

